

Emigración laboral captada en la frontera norte mexicana: el caso de los guanajuatenses.

María Eugenia Anguiano
El Colegio de la Frontera Norte

Introducción

En los estudios sobre migración de trabajadores mexicanos que se desplazan a los Estados Unidos, las perspectivas cuantitativa y cualitativa han puesto énfasis en el levantamiento de información en los lugares de origen y destino de los migrantes.

A partir de 1993, considerando a las ciudades de la frontera norte como un extraordinario "observatorio" en donde es posible monitorear el paso de los trabajadores mexicanos que se dirigen hacia los Estados Unidos o que retornan de manera voluntaria u obligada de ese país, y teniendo en cuenta la ventaja de localización de El Colegio de la Frontera Norte con 7 sedes en las principales ciudades fronterizas del norte del país, bajo la dirección de Jorge A. Bustamante se inició un amplio proyecto de investigación conocido como "*Encuesta sobre migración en la frontera norte de México*" (EMIF). La EMIF surge como un intento de medición y caracterización de flujos migratorios de carácter laboral.¹

La encuesta lleva ya tres períodos anuales de levantamiento continuo, generando una base de datos de considerable magnitud sobre 4 tipos de poblaciones que forman parte del universo de trabajadores mexicanos internacionales que se desplazan por la frontera norte en tránsito hacia un destino laboral en los Estados Unidos o de retorno a México. Las poblaciones de referencia son: los migrantes procedentes del sur que se dirigen tanto a la frontera norte como a los Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo; los migrantes que retornan de manera voluntaria desde los Estados Unidos hacia México, residentes en uno u otro país; los migrantes que regresan desde las localidades de la frontera norte hacia otro destino en el interior de México, y los migrantes que son deportados por la patrulla fronteriza.

¹ La idea generadora de esta Encuesta, y de la frontera como "observatorio de flujos migratorios", tiene como antecedente el *Proyecto Cañón Zapata* -también dirigido por Jorge A. Bustamante- que inició en 1987 monitoreando el flujo de migrantes mexicanos indocumentados entrevistados poco antes de internarse a los Estados Unidos por 5 ciudades de la frontera norte.

Para la elaboración del presente ensayo seleccioné dos tipos de flujos, los migrantes procedentes del sur y los que retornan voluntariamente desde los Estados Unidos, con objeto de comparar la participación de los migrantes laborales guanajuatenses en el contexto de las entidades federativas que registraron la mayor participación porcentual en ambos flujos migratorios entre marzo de 1993 y marzo de 1994, primer año de levantamiento de la encuesta.

Un objetivo paralelo es presentar una reflexión de carácter metodológico sobre las aportaciones de la EMIF para el estudio de los flujos de trabajadores migrantes mexicanos, en particular en el caso de los guanajuatenses. A la vez, el trabajo se presenta como complementario a los que analizan información generada en los lugares de origen y destino de esos migrantes.

El texto consta de 3 secciones. En las dos primeras, se describen las características de la EMIF y se presenta una reflexión sobre su aportación para el estudio de la migración de trabajadores mexicanos que se desplazan hacia o desde Estados Unidos; en la tercera se exploran la situación general del estado de Guanajuato como entidad de origen y destino de un volumen considerable de migrantes laborales, en el contexto de los estados mexicanos que por su participación en la migración internacional de trabajadores hacia el vecino país han sido considerados tradicionalmente expulsos.

La Encuesta sobre migración en la frontera norte de México (EMIF)

La EMIF es un instrumento de observación y registro que permite cuantificar y caracterizar desplazamiento migratorios que se realizan en la franja fronteriza del norte de México.

La metodología de la EMIF reproduce y adapta técnicas aplicadas en Biología y Oceanografía que permiten observar, registrar, cuantificar y caracterizar desplazamientos periódicos, estacionales o cíclicos de entes vivos en movimiento (por ejemplo: células en la corriente sanguínea o especies animales que migran, como aves, peces y ballenas).

Desde una perspectiva similar, las localidades fronterizas son consideradas un **observatorio natural** de desplazamientos migratorios internos e internacionales, teniendo en cuenta la localización de los mercados de trabajo que atraen migrantes en ambos lados de la frontera, las redes sociales y familiares que utilizan esos migrantes para apoyar sus desplazamientos y -por tratarse de una frontera internacional- las condiciones de admisión impuestas por ambos gobiernos para el tránsito de personas.

De acuerdo con los postulados de la metodología de muestreo de poblaciones móviles², en un determinado momento y en un espacio puntualmente localizable en la amplia geografía de la frontera entre México y Estados Unidos, el **cauce de migrantes** que pasa por la frontera se hace tan estrecho como el ancho de una puerta localizada en una central de autobuses, una estación de tren o un aeropuerto, lo que posibilita construir un **observatorio estadístico** que permite una enumeración precisa de los desplazamientos y la expansión de las características observadas mediante la aplicación de cuestionarios.

Bajo esta lógica, La EMIF está constituida por tres instrumentos de captación de información que se aplican de acuerdo con la **dirección** (norte-sur o sur-norte) y el **sentido** (ingreso, retorno voluntario, retorno obligado) de procedencia de los flujos de migrantes. La Encuesta están dirigidas a los migrantes procedentes del sur de la frontera, a los migrantes procedentes de la frontera norte y de los Estados Unidos y a los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza o deportados.

Así, a diferencia de otros instrumentos de observación que captan información en viviendas o centros de trabajo, la EMIF capta información sobre **individuos que se encuentran en movimiento** y son entrevistados en un punto localizable en el espacio y en un momento en el tiempo, posibilitando captar información sobre personas que están desplazándose y **forman parte del flujo migratorio**.

Esta es una primera aportación que vale la pena destacar al referirnos a la perspectiva metodológica que sustenta la EMIF: la Encuesta permite captar la **dinámica del flujo** de trabajadores mexicanos que se desplazan por la frontera norte de México en su tránsito hacia los Estados Unidos o en su retorno voluntario u obligado en dirección opuesta, así como la del flujo de migrantes laborales internos que se dirigen hacia o emigran desde las localidades fronterizas mexicanas.

Es necesario insistir en que la EMIF capta **desplazamientos**, no individuos sino **eventos**, pues un mismo individuo puede ser captado en más de una ocasión. Por ejemplo, los migrantes deportados que reinciden en su intento de internarse a los Estados Unidos y son devueltos en más de una ocasión por las autoridades migratorias de ese país, frecuentemente son contabilizados como si se tratara de personas diferentes, cuando en realidad se trata de **un mismo individuo reincidente**.

² SANTIBAÑEZ, Jorge, "Metodología de observación del fenómeno migratorio internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos de Norteamérica". Ponencia presentada en el **Seminario de Evaluación Externa COLEF-II**, Tijuana, COLEF, Octubre 1992, mimeo.

También podríamos mencionar el caso de los migrantes que en algún momento se dirigen a los Estados Unidos procedentes de México y que al retornar realizan un desplazamiento en dirección inversa: se trata de los mismos individuos realizando un movimiento de ingreso en el momento 1 y de retorno en el momento 2. Así, la EMIF hace referencia al **flujo de migrantes** más que a la población de individuos.

Vale la pena mencionar que, con objeto de tipificar los desplazamientos de carácter **migratorio y laboral**, la EMIF inicia con una cédula de discriminación o **cédula filtro** que permite captar a los sujetos que se desplazan por motivos laborales y descartar a quienes son ajenos al flujo migratorio laboral, por ejemplo turistas, viajeros frecuentes de negocios, residentes fronterizos no migrantes.

Al interior de los cuestionarios y con base en las respuestas proporcionadas por los entrevistados a preguntas específicas, es posible distinguir **tipos de desplazamientos**. Por ejemplo, la definición operativa de migrantes deportados incluye a "los sujetos devueltos por la patrulla fronteriza", pero entre ellos pueden aparecer residentes de las localidades fronterizas que se internaron a los Estados Unidos con objeto de visitar familiares o realizar compras, por lo que no pueden ser considerados migrantes laborales, aunque formen parte de los deportados.

Otra de las aportaciones de la EMIF es que permite captar la **circularidad migratoria** que caracteriza los desplazamientos de los trabajadores mexicanos a Estados Unidos. Como sabemos, estos migrantes laborales transitan constantemente entre ambos países, realizando desplazamientos recurrentes entre sus localidades de origen y los lugares de destino.

Por una parte, el concepto de circularidad migratoria empleado en la EMIF permite una definición operativa del migrante muy diferente a la que se deriva del concepto demográfico de migrante, que depende de registros censales o encuestas como fuente para un conteo de personas y a partir del cual se obtienen saldos netos migratorios. Como señala Jorge A. Bustamante "*una migración internacional como la que se da desde México hacia Estados Unidos es demasiado dinámica para que pueda ser captada significativamente por los registros censales*".³

³ **Características de los inmigrantes mexicanos, legales e indocumentados, en el condado de Los Angeles.** El Colegio de la Frontera Norte-University of Southern California, Reporte de Investigación, Julio 1996.

Por otra parte, el concepto de circularidad migratoria implica dos dimensiones: una de carácter temporal y otra de corte espacial, dimensiones que hacen posible registrar tanto la frecuencia y características de los desplazamientos como la alternancia de las estancias entre dos espacios geográficos.

Al nivel más general, la dimensión temporal está asociada a la duración de la circularidad: un migrante deja de serlo cuando interrumpe los desplazamientos continuos de carácter laboral, estableciendo su residencia definitiva en algún lugar; el proceso que ocurre en la dimensión temporal conforma la "carrera migratoria" del individuo. La dimensión espacial permite registrar un patrón de recurrencias de desplazamientos entre los sitios de origen y destino o de salida y llegada; esta dimensión es operacionalizada mediante el concepto de "rutas migratorias".⁴

A nivel operativo, ambas dimensiones posibilitan un registro preciso de la dinámica espacial y temporal de los flujos migratorios laborales en las localidades de la frontera norte.

A pesar de la extensa longitud de la frontera entre México y Estados Unidos (más de 3,000 kilómetros), el tránsito de los migrantes laborales se realiza por 23 localidades, de cuales sólo 8 concentran más del 90 por ciento del flujo en ambas direcciones, sur-norte y norte-sur. A la vez, en las localidades por las que transitan los migrantes existen "cauces" identificables, asociados a la infraestructura de transporte foráneo, que permiten establecer pesos relativos de las localidades y los zonas de acceso así como de los días de la semana y jornadas del día en que se realizan los registros a través de la aplicación de cuestionarios.

Así, la EMIF permite registrar el movimiento en el espacio y en el tiempo de un proceso dinámico por naturaleza, la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos. Vale la pena mencionar que ese mismo principio metodológico de **captar el movimiento de un fenómeno dinámico** sustenta la propuesta de realizar una encuesta continua y que justifica los -hasta ahora- 3 años de levantamiento de la EMIF.

Un tercer principio de carácter metodológico de la EMIF, permite diferenciar los eventos recurrentes de ingreso y retorno y captar la dirección y sentido de los flujos a través de la aplicación de un conjunto de 4 encuestas relacionadas entre sí, encuestas compatibles y complementarias.

⁴ BUSTAMANTE, Jorge, "El marco teórico-metodológico de la circularidad migratoria: su validación empírica". Ponencia presentada en el *IV Simposio de Evaluación Externa Bienal*, Tijuana, COLEF, Octubre 23-25, 1996.

Las características de la dinámica de cada dirección del flujo requirieron diferenciarlos para precisar su registro. Por ello en el flujo procedente del norte se consideraron tres modalidades: el que procede de Estados Unidos, el que procede de la frontera norte mexicana y el de los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza o deportados. Para cada uno de estos flujos se aplican cuestionarios diferentes que incluyen reactivos comparables.

Así, la EMIF está conformada por un conjunto de 4 encuestas que corresponden a un mismo marco conceptual y que cuantifican y caracterizan cuatro flujos migratorios: el procedente del sur de la frontera norte mexicana, el que de desplaza desde esa frontera hacia el sur, el que procede de Estados Unidos y el de los migrantes deportados.

En todos los casos la EMIF considera como población objetivo para la aplicación de los cuestionarios a individuos de 12 años de edad o mayores que arribaron a las ciudades fronterizas o que partían de ellas utilizando los sistemas de transporte colectivo foráneo (aviones, autobuses o ferrocarriles) y cuyo desplazamiento se realizó por motivos laborales (trabajar o buscar trabajo).

Es necesario mencionar que la EMIF **no capta** otros tipos de desplazamientos que corresponden al fenómeno de la migración laboral mexicana a Estados Unidos, entre ellos la trasmigración de residentes fronterizos y el flujo de migrantes que poseen documentos para ingresar al vecino país y cuyo desplazamiento no ocurre físicamente por las localidades de la frontera norte (por ejemplo, quienes viajan en avión trasladándose directamente entre lugares de origen y destino) que comprende tanto a migrantes laborales documentados como a los llamados "visa abusers".

La dinámica de los flujos y el estado de Guanajuato

Para lo fines de este ensayo y dada la amplitud de las poblaciones captadas por la EMIF seleccioné solamente los registros del primer año de levantamiento (marzo de 1993 a marzo de 1994) y los flujos captados procedentes del sur de la frontera y de retorno voluntario de los Estados Unidos.

Dado que la encuesta capta flujos laborales y excluye migrantes no laborales, seleccioné a la población considerando dos elementos:

- 1) la dirección de procedencia del flujo: desde el sur de la frontera mexicana o desde los Estados Unidos, y
- 2) la experiencia de trabajo en los Estados Unidos o la carencia de ella.

De esta forma, analizé la información considerando seis grupos.

En los dos primeros incluí al flujo de migrantes procedentes del sur, diferenciando entre quienes tenían experiencia laboral en Estados Unidos y quienes carecían de ella.

En los otros cuatro incluí al flujo de migrantes procedentes de los Estados Unidos, separando a quienes declararon tener su lugar de residencia México de quienes residían en Estados Unidos, y en los dos casos a aquellos que tenían experiencia de trabajo en el vecino país del norte frente a quienes no la tenían. En términos de su volumen cada uno de los grupos registró las cifras que se anotan en el cuadro 1.

Cuadro 1. Estimación de volumen de desplazamientos

| | | | | | | | | | | | |
|--------------------------------|------|-------------|------|------------------------------|------|-------------|------|------------------|-------|-------------|-------|
| Procedentes del sur: 1'799,262 | | | | Procedentes de EU: 1'154,333 | | | | | | | |
| | | | | Residentes en México | | | | Residentes en EU | | | |
| | | | | # absolutos | | % p-EUresMx | | # absolutos | | % p-EUresEU | |
| | | | | 654,979 | | 59.31 | | 499,354 | | 40.68 | |
| c/exp'tb EU | | s/exp'tb EU | | c/exp'tb EU | | s/exp'tb EU | | c/exp'tb EU | | s/exp'tb EU | |
| # abs. | % | # abs | % | # abs. | % | # abs. | % | # abs. | % | # abs. | % |
| 797,931 | 44.3 | 1'001,331 | 55.7 | 506,300 | 77.3 | 148,679 | 22.7 | 434,378 | 86.98 | 64,976 | 13.01 |

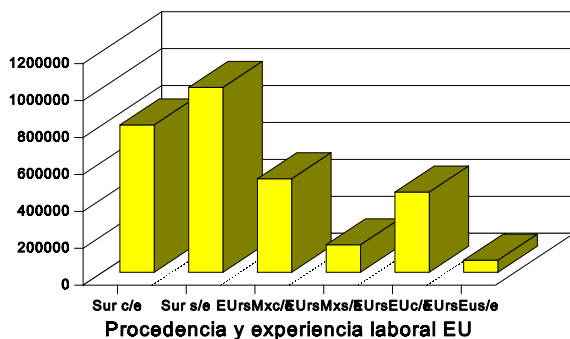
Es pertinente insistir en que las cifras corresponden a **desplazamientos, no a individuos**. Dado que la EMIF registró a la población de migrantes laborales mexicanos que durante el período de referencia realizaron algún desplazamiento de norte a sur o de sur a norte, las cifras reflejan la magnitud de esos desplazamientos.

En conjunto, el volumen de los desplazamientos de migrantes procedentes del sur fue mayor al de aquellos que retornaban desde Estados Unidos. De marzo de 1993 a marzo de 1994 se realizaron más desplazamientos de sur a norte (hacia los Estados Unidos y la frontera norte) que en dirección opuesta (de retorno a México desde el vecino país).

Como podemos observar en la gráfica 1, el mayor volumen de desplazamientos se registró entre la población **procedente del sur que no tenía experiencia de trabajo en Estados Unidos**.

De ese conjunto -quienes realizaron los 1,001,331 desplazamientos-, el 96.9 por ciento no habían cruzado antes a Estados Unidos y el 94.5 no tenía intención de hacerlo. La falta de experiencia laboral en ese país tanto como su elección declarada de no cruzar la frontera hacia el norte pueden ser indicativas de que la gran mayoría de esos desplazamientos fueron realizados por migrantes laborales que se dirigían expresamente a las ciudades fronterizas, por lo que podemos considerar que sus desplazamientos correspondieron a un flujo de migración interna, por cierto de considerable magnitud.

Gráfica 1. Estimación de volumen según flujo de referencia



Adicionalmente, dentro del flujo de migrantes procedentes del sur que agrupamos en el conjunto de quienes sí tenían experiencia de trabajo en Estados Unidos (797,931 desplazamientos), el 26.6 por ciento no había cruzado antes a Estados Unidos y el 35.4 por ciento no había cruzado o trabajado en ese país. Por lo que al volumen de desplazamientos de migrantes internos podríamos añadirle la tercera parte de ese conjunto (282,508 desplazamientos) con objeto de estimar con precisión el volumen de desplazamientos

"internos" (a diferencia de los de carácter internacional), realizados por migrantes procedentes del sur sin experiencia de cruce y trabajo en los Estados Unidos.

Respecto a ese mismo flujo de migrantes procedentes del sur que se desplazaba a la frontera norte y no tenían la intención primaria de cruzar a los Estados Unidos (aunque posteriormente pudiera ocurrir) o no tenía experiencia laboral previa en ese país (a pesar de su intención de dirigirse a él), la magnitud de su volumen es indicativa de la intensa dinámica de los mercados de trabajo localizados en la frontera norte mexicana.⁵

⁵ Como es sabido, la instalación de la industria maquiladora en los centros urbanos de la frontera norte ha contribuido a la de por sí dinámica condición de los mercados de trabajos fronterizos y a su paralela condición como centros de atracción migratoria. En años recientes, la crisis economía mexicana parece haber reorientado el flujo de migrantes internos a estados que ofrecen mejores oportunidades de empleo. Cf. GARROCHO, Carlos. "Cambios en la estructura funcional del sistema migratorio mexicano, 1980-1990", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), Desarrollo regional y urbano. Tendencias y alternativas. México, Juan Pablos Editor, 1995, tomo 2, pp. 54-71.

Respecto al flujo de migrantes procedentes de los Estados Unidos, contrasta la movilidad de aquellos que tienen experiencia de trabajo en ese país frente a quienes carecen de ella. Tanto entre los residentes de México como de Estados Unidos, más del 70 por ciento de los desplazamientos se realizaron por migrantes laborales experimentados, y el menor volumen correspondió a quienes residían en Estados Unidos pero no tenían experiencia laboral en ese país.

Es notorio que en el último grupo (residentes en Estados Unidos sin experiencia laboral en ese país) se registró la mayor proporción de mujeres dentro del conjunto de los flujos considerados: un 40.6 por ciento -según detalla el cuadro 2.

Cuadro 2. Distribución por sexo de los flujos considerados.

| Sexo | Sur c/e | | Sur s/e | | EUrsMx c/e | | EUrsMx s/e | | EUrsEU c/e | | EUrsEU s/e | |
|------|---------|------|---------|------|------------|----|------------|------|------------|------|------------|------|
| | Abs | % | Abs | % | Abs | % | Abs | % | Abs | % | Abs | % |
| Mas | 752,887 | 94.4 | 893,908 | 89.3 | 496,174 | 98 | 122,283 | 82.2 | 394,105 | 90.7 | 38,594 | 59.4 |
| Fem | 45,044 | 5.6 | 107,423 | 10.7 | 10,127 | 2 | 26,396 | 17.8 | 40,227 | 9.3 | 26,382 | 40.6 |

En contraste con la participación porcentual, en números absolutos la mayor cantidad de desplazamientos femeninos se observó en el flujo de migrantes procedentes del sur sin experiencia laboral en Estados Unidos (107,423); desplazamientos que podríamos tipificar como correspondientes a un flujo de migración interna -por las características señaladas en torno a la gráfica 1.

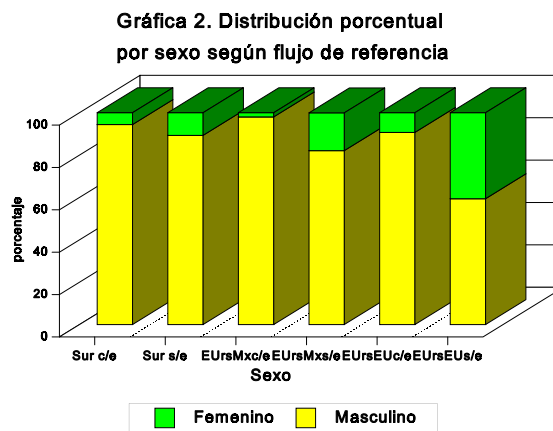
En el mismo cuadro 2, resulta interesante observar que a pesar de que en el flujo femenino procedente de Estados Unidos sin experiencia laboral en ese país, tanto residentes de México como de Estados Unidos presentaron una participación porcentual más alta que la registrada en el flujo procedente del sur, **el volumen de los desplazamientos femeninos** procedentes de Estados Unidos de retorno a México fue notablemente menor al que el ocurrió en sentido opuesto. En primer término, esa diferencia de volumen nos permite suponer una mayor participación femenina en los flujos internos comparativamente con los de carácter internacional.

Pero las cifras del cuadro 2 también son indicativas de una menor movilidad de las mujeres respecto a los varones, es decir, permiten suponer que los desplazamientos femeninos ocurre bajo condiciones distintas a las que posibilitan los desplazamientos de los hombres.

Por un lado, el ritmo de los desplazamientos migratorios femeninos es seguramente diferente al ritmo de los que realizan los varones. Es posible que los desplazamientos femeninos ocurran con menor frecuencia, se caractericen por una mayor duración de la estacionalidad en el origen o el destino y ocurran con una periodicidad más asociada al ciclo de vida femenino y a la condición social de género que a las demandas del mercado laboral.

Por otro lado, puede suceder que las características del observatorio estadístico de la EMIF ocasionen un subregistro de la participación femenina en los flujos interno e internacional, dado que las rutas de movilidad de las mujeres pueden estar más asociadas a desplazamientos directos de largo alcance entre el origen y el destino, realizados por vía aérea o en automóviles particulares que a pesar de transitar por las localidades de la frontera norte, no son captados en los espacios de levantamiento muestral de la EMIF. Desde esta perspectiva, las encuestas realizadas en hogares en las localidades de origen y destino, pueden ser más sensibles para documentar la participación femenina en el conjunto de la migración laboral mexicana a Estados Unidos.

Sin embargo, habría que insistir en que las cifras que proporciona la EMIF permiten observar la dinámica propia de la movilidad característica de los individuos, hombres y mujeres, que transitan por la frontera norte y participan en el flujo de trabajadores mexicanos a Estados Unidos.



Los migrantes guanajuatenses en el contexto de la EMIF.

En el conjunto de los flujos seleccionados, interesa ahora analizar la participación de los guanajuatenses en el conjunto de las entidades federativas mexicanas que tienen una participación notoria en la migración laboral a Estados Unidos.

Considerando los estados mexicanos de residencia de los migrantes procedentes del sur y de los procedentes de Estados Unidos que declararon residir en México, así como los estados mexicanos a los que se dirigían los migrantes residentes en Estados Unidos, en el Cuadro 3 podemos observar la participación porcentual de las entidades federativas mexicanas como lugares de origen y destino de los desplazamientos.

Cuadro 3. Distribución porcentual de los flujos, según estado de residencia o destino

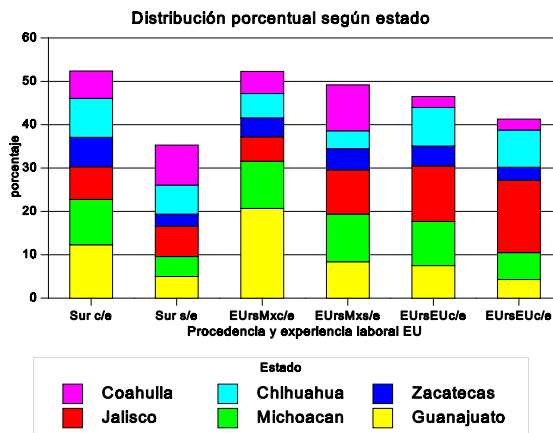
| Estado | Volumen desplaz. sur-norte | Volumen desplaz. norte/sur | Sur c/e | Sur s/e | EUsMx c/e | EUsM x s/e | EUsEU c/e | EUsEU s/e |
|-----------------|----------------------------|----------------------------|---------|---------|-----------|------------|-----------|-----------|
| Guanajuato | 148,200 | 152,801 | 12.3 | 5.0 | 20.7 | 8.4 | 7.5 | 4.3 |
| | | | 98,272 | 49,928 | 105,009 | 12,479 | 32,510 | 2,803 |
| Michoacán | 129,225 | 118,949 | 10.5 | 4.6 | 10.9 | 11.0 | 10.2 | 6.2 |
| | | | 83,576 | 45,649 | 55,144 | 16,396 | 44,274 | 4,137 |
| Jalisco | 129,705 | 109,927 | 7.5 | 7.0 | 5.6 | 10.2 | 12.8 | 16.7 |
| | | | 60,090 | 69,615 | 28,577 | 15,110 | 55,384 | 10,866 |
| Zacatecas | 82,178 | 51,593 | 6.8 | 2.8 | 4.4 | 4.9 | 4.6 | 3.0 |
| | | | 54,482 | 27,696 | 22,329 | 7,351 | 19,946 | 1,967 |
| Chihuahua | 138,642 | 78,684 | 9.0 | 6.7 | 5.6 | 4.1 | 8.9 | 8.6 |
| | | | 71,999 | 66,643 | 28,249 | 6,050 | 38,772 | 5,613 |
| Coahuila | 143,033 | 55,199 | 6.3 | 9.2 | 5.1 | 10.6 | 2.5 | 2.5 |
| | | | 50,621 | 92,412 | 25,788 | 15,748 | 11,034 | 1,629 |
| Subtotal | | | 52.4 | 35.3 | 52.3 | 49.2 | 46.5 | 41.3 |
| S.L.Potosí | | | 4.0 | 4.0 | 7.5 | 7.1 | 7.3 | - |
| Durango | | | 5.5 | 4.9 | 6.7 | 2.1 | 3.1 | 0.7 |
| D.F. | | | 1.4 | 4.1 | 3.5 | 8.5 | 2.0 | 2.9 |
| Edo.México | | | 2.9 | 3.8 | 2.7 | 3.6 | 1.8 | 2.6 |
| Oaxaca | | | 3.7 | 5.5 | 2.0 | 1.2 | 2.8 | 1.2 |
| Tamaulipas | | | 4.4 | 8.1 | 2.7 | 2.2 | 3.5 | 7.5 |
| Sonora | | | 2.6 | 4.9 | 1.3 | 0.7 | 4.9 | 6.6 |
| Sinaloa | | | 4.4 | 6.4 | 2.4 | 2.6 | 4.1 | 5.7 |
| Nayarit | | | 1.2 | 1.4 | 2.1 | 0.8 | 1.8 | 1.7 |
| Otros | | | 17.4 | 21.8 | 16.6 | 22.0 | 22.1 | 29.6 |
| Total | | | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Cuatro estados de larga tradición migratoria hacia los Estados Unidos y dos fronterizos presentaron la mayor participación porcentual en todos los flujos, a saber: Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Zacatecas, y Chihuahua y Coahuila, situación que nos indicaría la dinámica movilidad de su población.

En el conjunto del flujo procedente del sur con experiencia de trabajo en Estados Unidos más de la mitad de los desplazamientos fueron efectuados por residentes de esos mismos 6 estados (52.4 por ciento), proporción muy similar a la de los migrantes procedentes de Estados Unidos residentes en México que habían trabajado en aquel país y que fueron captados durante el retorno (52.3 por ciento).

Las proporciones indican la importancia de esos estados como entidades de origen y destino de los desplazamientos. En ambos flujos, el estado de Guanajuato concentró la mayor proporción y volumen de los desplazamientos de origen y destino.

En particular, en el caso de los migrantes con experiencia laboral en Estados Unidos procedentes de ese país pero residentes en México, Guanajuato como entidad de destino concentró la quinta parte de los desplazamientos de este flujo de retorno, cifra que en términos de volumen concentró el mayor número de desplazamientos (105,009) dentro de los seis grupos de flujos seleccionados.



En el conjunto de migrantes procedentes del sur y de los procedentes de Estados Unidos que retornaban a México con y sin experiencia laboral y residentes en uno y otro país, también Guanajuato concentró el mayor volumen de desplazamientos: 148,200 como origen y 152,801 como destino.

Ambas cifras indicarían que, en el período de referencia, entre los migrantes laborales residentes en México y aquellos que retornaban de los Estados Unidos de manera voluntaria captados por la EMIF, **el mayor número de desplazamientos tuvieron como origen y como destino el estado de Guanajuato.**

Otro dato interesante de analizar son los **motivos del retorno a México** tanto de los migrantes procedentes del sur que en alguna ocasión anterior cruzaron a Estados Unidos como de quienes retornaban a México procedentes de ese país en el período de referencia, y relacionar esos motivos con la tenencia de documentos para internarse o trabajar en el vecino país.

En el caso del flujo de migrantes procedentes del sur que no tenían experiencia laboral en Estados Unidos, la gran mayoría no había cruzado al vecino país: el 97 por ciento; dato que nos permite considerarlos como parte de un flujo de migrantes mayoritariamente internos.

Entre los migrantes procedentes del sur que habían tenido experiencia de trabajo en Estados Unidos, en la última ocasión que retornaron a México procedentes de aquel país, 26.5 por ciento regresaron para visitar familiares, 15.6 por motivos personales y 3.6 de paseo, proporciones que sumadas ascienden a 45.7 por ciento y que agrupa motivos ajenos a los de carácter laboral.

Si bien sólo un 13.1 por ciento de los retornos de esos migrantes procedentes del sur fueron ocasionados porque se había terminado el trabajo en Estados Unidos, el volumen correspondiente a esa proporción ascendió a 104,478, migrantes que se encontraban desplazándose nuevamente de sur a norte, posiblemente con intención de reingresar a Estados Unidos.

De este flujo de migrantes procedentes del sur con experiencia laboral en Estados Unidos, una proporción considerable tenía documentos para internarse o contaba con documentos para trabajar: 48.8 por ciento y 41.2 por ciento respectivamente. Posiblemente por ello, sólo un 6.1 de ese flujo de migrantes fueron deportados por las autoridades estadounidenses en la última ocasión que se internaron a ese país.

Comparativamente, dentro del flujo de migrantes procedentes del norte pero residentes en México, cerca de una tercera parte de los que no tenían experiencia laboral en Estados Unidos (30.2 por ciento) y casi dos terceras partes de quienes si la tenían (el 60.7 por ciento) estaban desplazándose a México para visitar familiares, de paseo o por razones personales.

Entre los residentes de Estados Unidos que retornaban a México, la gran mayoría volvía para visitar familiares, de paseo o por razones personales ajenas a cuestiones laborales en uno u otro país: el 90.3 de quienes no tenían experiencia laboral en ese país y el 93.9 por ciento de que si la tenían.

Dentro del flujo procedente de Estados Unidos, entre los residentes en México que no tenían experiencia laboral en el vecino país, el 75.7 por ciento tampoco tenía documentos para trabajar; en contraste con el 61.4 por ciento que sí tenían experiencia laboral y documentos para trabajar, y con los residentes de Estados Unidos, que en una amplia proporción poseía documentos para internarse o trabajar legalmente en ese país: el 84.9 por ciento de quienes no tenían experiencia laboral y el 90 por ciento de los que sí la tenían.

Si establecemos una relación entre las variables motivo del retorno y condición documentada del flujo de migrantes que residen en Estados Unidos pero no tienen experiencia laboral, con la amplia participación de migrantes del sexo femenino en ese flujo (40.6 por ciento), podemos suponer que las cifras reflejan una alta proporción de mujeres o de hijos mayores de 12 años que poseían documentos para residir en los Estados Unidos pero no experiencia de trabajo en ese país.

Consideraciones finales

Con base en la selección y análisis de los flujos migratorios de carácter laboral procedentes del sur de la frontera mexicana y de los Estados Unidos, fue posible explorar la situación general del estado de Guanajuato como entidad de origen y destino de un volumen considerable de migrantes laborales, que entre marzo de 1993 y marzo de 1994 estaban desplazándose entre su lugar de residencia y un destino en uno u otro país.

A diferencia de las encuestas que se realizan en hogares -y de manera complementaria a ellas- o de los registros que sólo consideran alguna de las poblaciones que se desplazan a los Estados Unidos por motivos laborales o que retornan a México (por ejemplo, los registros de las detenciones y deportaciones que realiza la patrulla fronteriza), la *"Encuesta sobre migración en la frontera norte de México"* (EMIF) posibilita una visión más amplia de fenómeno de la migración laboral de mexicanos a Estados Unidos.

La sustentación teórica y metodológica de la EMIF y la construcción paralela de un observatorio estadístico permiten captar la heterogeneidad y complejidad del fenómeno e identificar las dimensiones temporal y espacial que caracterizan la circularidad de los movimientos que realizan los migrantes, posibilitando la estimación de su volumen en el contexto de un mercado laboral de carácter internacional y de naturaleza asimétrica.

Bibliografía

BUSTAMANTE, Jorge, "El marco teórico-metodológico de la circularidad migratoria: su validación empírica". Ponencia presentada en el *IV Simposio Biental de Evaluación Externa de El Colegio de la Frontera Norte*, Tijuana, COLEF, Octubre 23-25, 1996.

BUSTAMANTE, Jorge A., Jorge Santibáñez y Rodolfo Corona, "Los flujos migratorios de México a Estados Unidos", Demos. Carta demográfica sobre México, 1994, pp. 23-25

Características de los inmigrantes mexicanos, legales e indocumentados, en el condado de Los Angeles. El Colegio de la Frontera Norte-University of Southern California, Reporte de Investigación, Julio 1996.

COLEF-CONAPO-STPS, Encuesta sobre migración en la frontera norte de México, (EMIF). Tijuana, COLEF, 1994, Síntesis ejecutiva.

GARROCHO, Carlos. "Cambios en la estructura funcional del sistema migratorio mexicano, 1980-1990", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), Desarrollo regional y urbano. Tendencias y alternativas. México, Juan Pablos Editor, 1995, tomo 2, pp. 54-71.

SANTIBAÑEZ, Jorge, "Metodología de observación del fenómeno migratorio internacional de mexicanos hacia los Estados Unidos de Norteamérica". Ponencia presentada en el *Seminario de Evaluación Externa COLEF-II*, Tijuana, COLEF, Octubre 1992, mimeo.

ZENTENO, René M., "Situación demográfica y empleo en la Frontera Norte", en Eliseo Mendoza Berrueto (coord.), Reunión de alcaldes fronterizos sobre desarrollo y medio ambiente. Tijuana, EL COLEF, 1995, (Col. Memorias), pp.57-76.